



# **HISTORIA ISLÁMICA DE CALATAYUD EN LAS FUENTES ESCRITAS**

ROBERTO HERNÁNDEZ MUÑOZ

## **Resumen**

Durante los cuatrocientos años de presencia islámica en Calatayud, la ciudad fue uno de los reductos fortificados tagarinos más importantes. Enemiga y aliada del poder central andalusí, la historia islámica de Calatayud estuvo marcada por múltiples conflictos, numerosos gobernantes y muchos otros acontecimientos que la convirtieron en una ciudad cuyo control fue fundamental para dominar la Marca Superior. Este artículo, sin hacer nuevas aportaciones de gran calado, tiene como objetivo recopilar la historia islámica bilbilitana que aparece en las fuentes escritas, desde sus orígenes hasta la conquista de Alfonso I el Batallador, de la forma más completa posible.

**Palabras clave:** Al-Ándalus, Marca Superior, Calatayud, historia islámica.

## **Abstract**

During the four hundred years of Islamic presence in Calatayud, the city was one of the most important tagarins redoubts fortified. Enemy and ally of the Andalusian central power, the Islamic history of Calatayud was marked by multiple conflicts, numerous rulers and many other events that made it a city whose control was essential to dominate the Upper Brand. This article, without making new contributions of great significance, aims to gather all bilbilitana islamic history that appears in historic sources, from its origins to the conquest of Alfonso I the Battler, as fully as possible.

**Key words:** Al-Ándalus, Marca Superior, Calatayud, islamic history.

*Fecha de recepción:* 1 de julio de 2021

*Fecha de aceptación:* 12 de junio de 2022

**E**l periodo islámico de Calatayud ha sido tratado por numerosos autores a lo largo de la historia. Sin embargo, siempre se ha hecho de forma muy concreta, o bien relatando una etapa o acontecimiento histórico que ayude a entender una materia afín, o bien de forma muy resumida, a modo de breve contexto introductorio. Es por eso por lo que consideramos que el valor del presente artículo, al no hacer nuevas aportaciones de gran calado, radica precisamente en aglutinar por primera vez todo lo sabido de este periodo en un solo espacio, de manera que pueda servir de punto de referencia y ayuda a todo aquel que quiera trabajar, comenzar a investigar o aprender acerca de esta parte de la historia bilbilitana.

## 1. INTRODUCCIÓN

La historia de Calatayud debe mucho al lugar en el que está ubicada la ciudad. Pese a que el paraje de sus alrededores pueda resultar un tanto yermo y el agua potable no sea abundante, su posición estratégica la convierte en un oteadero perfecto desde el que poder controlar visualmente el territorio circundante. Además, todos los valles que convergen en Calatayud, o en sus alrededores, sirven de comunicación natural entre la Meseta y el valle del Ebro, llamado corredor del Jalón-Henares, y entre el levante y el norte, a través del Jiloca-Turia y el Ribota-Manubles. Por tanto, Calatayud está en un punto geográfico privilegiado en el que se encuentran dos ejes de comunicación naturales: oeste-este y norte-sur [Fig. 1].<sup>1</sup>

Cuando los musulmanes conquistaron y se asentaron en la Península Ibérica, convencidos del importante papel que podría desempeñar este lugar en futuros conflictos bélicos, lo fortificaron y comenzaron a ejercer un control en la región en algún momento indeterminado del siglo VIII. Tradicionalmente se asoció la fundación de la ciudad con el emir Ayub,<sup>2</sup> que gobernó Al-Ándalus durante seis meses en el año 716 y de quien derivaría su topónimo: *Qal'at Ayyub* (Castillo de Ayub), pero, teniendo en cuenta la inestabilidad política vivida por el emir en Córdoba durante su corto man-

1. SOUTO LASALA (2005), 28; ESCAGUES Y JAVIERRE (1955), 23; MARTÍNEZ LAÍNEZ y SÁNCHEZ TARRADELLAS (2013), 85-89.
2. JIMÉNEZ DE RADA (1993), 17-18.



Fig. 1. Mapa con las vías de comunicación que confluyen en Calatayud.  
Fotografía: Roberto Hernández.

dato,<sup>3</sup> parece poco probable que viajase hasta Aragón y llevase a cabo una empresa de tal envergadura. Por tanto, la historia de Calatayud entre los años 714, cuando los musulmanes se apoderan del territorio, y 862, fecha del primer hecho histórico del que se tiene noticia cierta, sigue siendo un misterio, pues los restos arqueológicos conservados son extremadamente escasos y las crónicas y citas históricas prácticamente inexistentes.

## 2. EL ASCENSO TUYUBÍ AL GOBIERNO DE CALATAYUD

Los sesenta años posteriores a la muerte de Abd al-Rahmān II (792-852) fueron muy convulsos en Al-Ándalus. Su sucesor, Muhammad I (823-886), tuvo que hacer frente a numerosas revueltas contra el poder central, sobre

3. IBN AL-QŪṬĪYAH (1926), 126.



Fig. 2. Mapa de las marcas. Fuente: Wikipedia.

todo en las marcas [Fig. 2],<sup>4</sup> teniendo que enfrentarse en la Marca Superior al poder de los Banu Qasi, una familia muladí, de origen hispano-visigodo, descendientes del Conde Casio<sup>5</sup>. Su líder, Musa ibn Musa ibn Qasi (800-862), señor de Tudela, en el año 842 mantuvo una notable independencia y resistió los ataques del estado omeya perpetrados para someterle y devolverle a la obediencia. Diez años después, el emir Muhammad, viendo que a través de la fuerza no había conseguido aplacar las ambiciones de Musa ibn Musa, cambió de estrategia y decidió nombrarle *wali*<sup>6</sup> de Zaragoza y de toda la

4. Las marcas eran las tres regiones fronterizas de Al-Ándalus, divididas en Inferior (Badajoz), Media (Toledo) y Superior (Zaragoza).
5. SÁENZ PRECIADO; URZAY BARRIOS y OLALLA CELMA (2019), 11; LORENZO JIMÉNEZ (2010), 220-221.
6. Gobernador de una marca.

Marca Superior a cambio de su fidelidad al estado omeya, adquiriendo tal poder que se le llegó a nombrar como el “tercer rey de España”.<sup>7</sup>

Pero, en el año 861, Musa ibn Musa protagonizó una nueva sublevación en la Marca Superior, por lo que el emir le retiró todos los honores y el cargo con el que le había distinguido, aunque el *sahib*<sup>8</sup> tudelano siguió ostentando un gran poder. Un año después, con el pretexto de asediar a su yerno, también llamado Musa y también en abierta rebeldía contra el estado central, partió en campaña militar desde Zaragoza hacia Guadalajara, con la intención de someterle y así ampliar sus dominios. Allí se entablaría un combate en el que el tudelano sería herido de muerte, heredando su hijo, Lubd ibn Musa ibn Musa (m. 875), todos los territorios conquistados por su padre.<sup>9</sup> Fue en este preciso momento histórico cuando el emir, teniendo claro que las pretensiones expansionistas de los Banu Qasi iban más allá de la Marca Superior y aprovechando la inestabilidad que habría causado la muerte de Musa, tomó la decisión de bloquear los accesos a la Meseta desde el Valle del Ebro, fortificando, según Al-Udri, entre los años 862 y 863, las poblaciones de Calatayud, Daroca [Fig. 3], Sumit (Somed)<sup>10</sup> [Fig. 4] y Furtis.<sup>11</sup> Para garantizar la estabilidad y lealtad al estado Omeya de este nuevo cinturón defensivo contra los Banu Qasi, el emir Muhammad cedió las fortalezas a los hijos de Abd al-Aziz al-Tuyubí, correspondiendo Calatayud a Abd al-Rahman ibn Abd al-Aziz: *Se refiere que cuando los Banu Qasi se rebelaron contra el imam Muhammad I en la Marca de Zaragoza, llamó éste a los hijos de Abd al-Aziz al-Tuyubí, reconstruyó para ellos Calatayud y dejó en ella a Abd al-Rahman ibn Abd al-Aziz. Restauró también Sumit, Daroca y Furtis, les encargó combatir a los Banu Qasi y les puso al frente de sus gentes, dándoles a cada uno un regalo de cien dinares en cada campaña.*<sup>12</sup>

De este modo, el emir de Córdoba habría realizado lo que Juan Antonio Souto denomina “acto de vasallaje”, aunque en realidad fuese más un

7. MONTGOMERY WATT (2013), 54.
8. Gobernador de una ciudad.
9. GRANJA (1966), 468-471.
10. La fortaleza de Sumit es el castillo de Somed, cuyos restos se encuentran en el cerro de Somed, junto al embalse de la Tranquera, en el municipio de Carenas (Zaragoza).
11. La fecha oscilante entre el 862 y el 863 no está del todo clara. Aunque para al-Udri este acontecimiento sucediese entre los años 862-863, para Ibn Hayyan, sucedió entre los años 874-875, por lo que no se puede dar una fecha absolutamente indiscutible. Nosotros, por coherencia con el relato histórico de los acontecimientos, consideramos más coherente la sucesión de acontecimientos valorando su data entre el 862 y el 863, aunque no podamos descartar la data en el 874, o lo más probable, que estemos hablando de dos campanas de fortificación sucesivas en un corto plazo de tiempo. SÁENZ PRECIADO; URZAY BARRIOS y OLALLA CELMA (2019), 12; IBN HAYYAN (2017), 166. ALEJANDRE ALCALDE (2014), 84-85.
12. GRANJA (1966), 487; SOUTO LASALA (2005), 33.



Fig. 3. Castillo de Daroca. Fotografía: Roberto Hernández.



Fig. 4. Castillo de Somet. Fotografía: Asociación Amigos de los Castillos.

pacto clientelar o de protectorado en el que el caudillo, con un alto nivel de independencia, miembro de un notable clan de la Marca Superior, juró su fidelidad, y por extensión también lo hizo su familia, al estado omeya, a cambio de gestionar varias fortificaciones, controlar los ingresos y pagos que se hacían al emir en concepto de impuestos y organizar las campañas militares contra los Banu Qasí, beneficiándose de los botines de guerra obtenidos de los saqueos. Este pacto se mantendría vigente generación tras generación, teniendo los descendientes del clan tuyubí la obligación de ser ratificados en sus cargos por los emires y califas omeyas sucesores de Muhammad I.<sup>13</sup> Así lo demuestra el hecho de que, en el año 972, fuesen a Córdoba los hijos del difunto caíd de Calatayud, Ibn Hakam al-Tuyubí, para que el califa les ratificase en los cargos de gobierno de la ciudad: *El jueves día 22 de rayab de este año [9 mayo 972] llegaron a Córdoba los hijos del visir y caíd al-Asi ibn Hakam al-Tuyubí, señor de Calatayud, recién fallecido. Se llamaban: Hakam, Ahmad, Abd al-Aziz y Lubb. Vinieron con ellos el cadí de dicho lugar, Muhammad ibn Dawud, y el sahib al-sala del mismo, Yusuf ibn Muhammad, cuya destitución en los cargos que desempeñaba había sido dispuesta. El Califa al-Muntasir bi-llah trató con la mayor afabilidad a los mancebos hijos de Al-Asi, les dio honrado aposentamiento y les confirmó en sus puestos. Mandó, en cambio, encarcelar, por delitos suyos que quería castigar, a Muhammad ibn Dawud, el que había sido sustituido del cadiazgo de Calatayud; a Yusuf ibn Muhammad, sahib al-sala de dicho lugar, y a Muhammad ibn Abd Allah, katib de al-Asi, que también había venido con ellos.*<sup>14</sup> Pero ¿quiénes fueron los tuyubíes y por qué el emir les cedió el control del nuevo sistema defensivo?

Según Ibn Hayyan, los tuyubíes fueron una familia de origen árabe, en concreto árabes del sur o “yemeníes”,<sup>15</sup> que, según Vicente de la Fuente, se asentaron en la comarca de Calatayud a mediados del siglo VIII: *En las riberas del Giloca vivía el jefe de los Tobjibitas, llamado Abderramán, que ejercía por allí poderosa influencia, desde la época de la reconquista. Eran aquellos ricos y poderosos, y su dominación patriarcal hacía que fuesen bien quistos con sus vasallos, para usar la frase común, pero no tenían investidura oficial de mando, fundándose este en la costumbre y el afecto, más bien que en el derecho y la fuerza.*<sup>16</sup> Sin embargo, ni los yacimientos arqueológicos ni las fuentes documentales disponibles permiten descubrir cuáles fueron sus orígenes reales y si realmente habitaron en la región de Calatayud desde su conquista, si bien su origen yemení jamás se ha puesto en duda.<sup>17</sup> No obstante, desde su nombramiento en el

13. SOUTO LASALA (1989), 683. GONZÁLEZ ZYMLA (2011), 19-30.

14. IBN HAYYAN (1967), 162-163.

15. IBN HAYYAN (1967), 166.

16. FUENTE (1994), 119.

17. CORRAL LAFUENTE (1983), 49-55; ARANDA MARCO (1984), 16-19.



siglo IX, esta familia gobernaría Calatayud e incluso gran parte de la Marca Superior hasta mediados del siglo XI.

Abd-al-Rahman ibn al- Aziz fue el primer *caíd* tuyubí de Calatayud del que se tiene constancia. A él fue a quien el emir encargó la tarea de conquistar, reconstruir y fortificar la ciudad, lo que podría suponer que ya existiría como núcleo poblado y que habría tenido cierta relevancia anteriormente. El pequeño *hisn*<sup>18</sup> de Calatayud se transformó en una *medina* o ciudad capital de una *kora* o distrito administrativo, formando parte de la reorganización territorial ideada por Muhammad I para las marcas a mediados del siglo IX, en la que estas ciudades actuarían como catalizador social para implementar la lealtad a los Omeyas.<sup>19</sup>

Debido al desfase cronológico de las fuentes escritas y las evidencias materiales, la extensión y composición exacta de este distrito resulta un tanto confusa, ya que los diferentes autores que hablan de ella no coinciden al citar las localidades que pertenecieron a él. Por el texto de Al-Udri, se puede confirmar que, en el siglo IX, los *qal'as* de Somed y Furtis, junto a la *medina* de Daroca, formarían parte de este distrito.<sup>20</sup> A estos lugares habría que añadir las poblaciones de Terrer, Maluenda, Paracuellos del Jiloca y Piedra,<sup>21</sup> situadas a escasos kilómetros de Calatayud y cuya fundación parece que también se produjo en este momento.<sup>22</sup> Sin embargo, Ibn Hayyan cita Daroca como capital de un distrito independiente a finales del siglo X, sin especificar si Calatayud formaba parte de él: *El [10 de junio] lo llamó a su cámara el príncipe Abu-l-Walid y le ordenó, de parte de su padre el Príncipe de los Creyentes, que se apresurase a salir para el distrito de Daroca y sus contornos, con objeto de fortificarlo.*<sup>23</sup>

¿Fueron distritos militares integrados que, para un más eficaz control del territorio, se subdividieron?

Aunque las fuentes escritas no terminan de confirmarlo, parece probable. En cambio, Al-Bakri, en el siglo XI, sitúa Calatayud dentro del distrito de Tudela, junto a Tarazona: *Tudela cuenta con ciudades y filiales, entre ellas Tarazona y otras, y Calatayud (“Qal’at Ayyub”).*<sup>24</sup> La documentación escrita referente al siglo XI resulta todavía más confusa cuando Ibn ‘Idari al-Marrakusi cita Calatayud como capital de un distrito independiente, es decir, una especie

18. Asentamiento fortificado.

19. CORRAL LAFUENTE (1987), 34; MAZZOLI-GUINTARD (1999), 104.

20. GRANJA (1966), 487.

21. GONZÁLEZ ZYMLA (2003), 47; GONZÁLEZ ZYMLA (2019), 127.

22. LÓPEZ ASENSIO (1989), 136; AL-RAZI (1975), 298.

23. IBN HAYYAN (1967), 266-267.

24. AL-BAKRI (1982), 26.

de taifa: Cuando murió Ibn Hud (438- 8 de julio de 1046 a 27 de junio de 1047) [...] había conferido el mando de la ciudad de Lérida a Yusuf; a Muhammad (ibn Sulayman), Calatayud; a Lubb (Lope), su hijo, la ciudad de Huesca, que estaba bajo la jurisdicción de su hermano Ahmad, y a Mundir ibn Sulayman la ciudad de Tudela. Gobernaron independientemente estos hermanos cada uno en sus distritos.<sup>25</sup> Con la información que aportan las fuentes, se puede decir que Calatayud fue la cabeza de un territorio administrativo en el valle del Jalón, cuya extensión y nivel de independencia variaron y se adaptaron a los cambios históricos que se sucedían en al-Ándalus. Si Calatayud fue realmente capital de una *kora*, debió serlo entre mediados del siglo IX y mediados del siglo XI. Su extensión debió variar según formaban parte de su territorio o no la *medina* de Daroca y las aldeas que de él dependían, las cuales, desde finales del siglo X, llegaron a tener el mismo nivel de independencia. A mediados del siglo XI, Calatayud y Daroca pudieron obtener ciertos niveles de independencia, que perderían con la entrada de los imperios norteafricanos en la Península Ibérica, convirtiéndose de nuevo en una ciudad dependiente hasta finalmente quedar en manos cristianas, siendo rey Alfonso I.

### 3. DE LA REBELDÍA A LA ADMINISTRACIÓN DEL CALIFATO

La historia de Calatayud entre los siglos X y XI dispone de fuentes escritas más precisas y de restos materiales más sólidos, lo que la convierte en algo menos desconocida, aunque también tenga lagunas importantes. En general, aún a pesar de haber protagonizado varias revueltas, se podría afirmar que la familia tuyubí se mantuvo ininterrumpidamente en el poder, mostrando mayor o menor fidelidad al estado omeya.

Tras la muerte de Abd al-Rahman ibn Abd al-Aziz, su hijo, al-Mundir ibn Abd al-Rahman, ocupó el puesto que había desempeñado su padre.<sup>26</sup> Este, según al-Udri, gobernaría hasta el año 921, mientras que para ibn Hayyan lo hizo hasta el 925, apareciendo citado en su necrológica como: rebelde en Calatayud, distrito de Zaragoza,<sup>27</sup> aunque se desconoce el motivo de este calificativo. Su sucesor, Abd al-Rahman ibn al-Mundir, gobernó Calatayud cinco años, hasta ser depuesto por su hermano Mutarrif ibn Mundir, quién aprovechó la prisión de su hermano en Navarra para enviar una delegación a Córdoba, con el objetivo de ser ratificado como gobernador de Calatayud por el califa Abd al-Rahman III (891-961) en el año 930, al poco de

25. IBN 'IDARI (1993), 186-187.

26. SOUTO LASALA (2005), 34.

27. GRANJA (1966), 498; IBN HAYYAN (1981), 153.

su autoproclamación como califa en Córdoba en el año 929, seguramente aprovechando el cambio político que suponía la modificación del sistema de ordenación del estado andalusí.<sup>28</sup>

Siete años después, en el 937, Mutarrif iba protagonizar, junto a Muhammad ben Hashim, gobernador de Zaragoza, una revuelta contra el califa Abd al-Rahman III. En este conflicto el califa no sólo tuvo que sofocar un levantamiento en la Marca Superior, sino que también tuvo que frenar por la fuerza las pretensiones expansionistas del monarca leonés Ramiro II (898-951). Ante tales amenazas, el califa envió un ejército al mando del general Ahmad ibn Ishaq, que sería destituido por los generales Said ibn al-Mundir y Abd al-Hamid al-Basil en pleno asedio de Zaragoza, un extraño cambio de estrategia por parte del califa que le atraería consecuencias. Ahmad, a su regreso a Córdoba, según cuenta al-Udri: *hizo un alto en Calatayud para ver a Mutarrif y le metió miedo con historias que había inventado*, lo que provocó que el *caid*<sup>29</sup> bilbilitano se declarase también en rebeldía y se uniese al bando de su primo Muhammad ben Hasim, pese al haberse mantenido neutral hasta ese momento.<sup>30</sup> El califa envió una carta a Mutarrif proponiéndole el *amán*<sup>31</sup> a través de un pacto, que el bilbilitano rechazó. Ante su negativa, el propio califa decidió partir hacia la Marca Superior con otro ejército que reforzarse al que estaba sitiando la capital tagarina, mientras que Mutarrif recibió también el refuerzo de un ejército auxiliar formado por caballeros alaveses enviados por el monarca leonés, a quien Muhammad había jurado lealtad y que debió ver en este conflicto una oportunidad para ampliar sus fronteras. Ante la amenaza inminente que suponía la presencia de este nuevo ejército omeya, las guarniciones de varias fortalezas del distrito bilbilitano abandonaron sus posiciones militares y se resguardaron en Calatayud, la ciudad con mejores defensas de la zona, con la esperanza de poder resistir allí un ataque directo. Así, a los caballeros alaveses y las tropas ya asentadas en la ciudad, según ibn Hayyan, se unieron las guarniciones procedentes de Daroca y de otras veintinueve fortalezas: *Cuando an-Nasir hizo alto en la laguna de Gallocanta, cerciorándose los Tuyibíes de que se dirigía a Calatayud, uno de los hermanos, Yunus ibn Abdal'aziz evacuó Daroca, y Hakam ibn Mundir hizo lo propio con Turrs,*<sup>32</sup> *recogiéndose los demás Banu Mundir con los suyos a Calatayud, dejando 30 fortalezas y alcazabas de sus distritos, que pasaron pacíficamente al sultán y recibieron guarniciones, acogiendo sus moradores bajo su égida.*<sup>33</sup>

28. GRANJA (1966), 499; SOUTO LASALA (2005), 34; GONZÁLEZ ZYMLA (2011), 51-55.

29. Señor de una ciudad y su territorio. Cargo similar al de *sahib*.

30. GRANJA (1966), 501; GONZÁLEZ ZYMLA (2012), 205-206.

31. Perdón y pacto de no agresión.

32. Se desconoce por completo a qué población se refiere.

33. IBN HAYYAN (1981), 296.

Cuando el califa llegó a la ciudad, Mutarrif salió a su encuentro con los caballeros alaveses de Ramiro, pero en la carga murió, quedando al frente de la rebelión y de la defensa de la ciudad su hermano Hakam ibn Mundir, cuya primera decisión fue hacer frente a las tropas del califa fuera de los muros de la ciudad, siendo derrotado. Tras su fracaso, aprovechando la retirada de las tropas tuyubíes, la soldadesca califal consiguió someter una de las puertas y entrar en la ciudad, por lo que la población quedó a merced de los sitiadores, refugiándose un buen número de habitantes y defensores en la alcazaba [Fig. 5]. Al encontrar el califa en la fortaleza una guarnición bien provista y fortificada como para aguantar meses, ofreció el *amán* para Hakam ibn Mundir, la guarnición musulmana y cincuenta nobles alaveses. Sin duda esta decisión debió obedecer a las necesidades estratégicas de auxiliar a los sitiadores que sometían la ciudad de Zaragoza, verdadero objetivo de la campaña, ya que no le convenía a Abd al Rahman III alargar más la contienda en Calatayud con el desgaste que ello suponía. El perdón del rebelde y la renovada fidelidad implicaba, además, que la soldadesca cristiana, llegada en auxilio de los rebeldes, fuera ejecutada, contándose, según ibn Hayyan, más de trescientos treinta hombres, pero, según al- Razi, alrededor de quinientos. Yunus ibn Abd al'Aziz, gobernador de Daroca, e Ibn Abi Sulayman, ambos hermanos de Mutarrif y leales a él, fueron también ejecutados ese mismo día, probablemente como castigo por la rebelión de su hermano.<sup>34</sup> Forzar el pacto, someter por la fuerza y decapitar un grupo selecto de los líderes rebeldes se reveló como una eficaz estrategia para recuperar el control sobre Calatayud.

Tras el conflicto, el gobierno de Calatayud recayó en Sulayman ibn Ahmad, que fue sustituido un año después, en el 938, por Muhammad ibn Asbag. Este, al igual que su antecesor, sólo gobernó un año, ya que fue depuesto por el califa en el año 939, siendo destituido por Walid ibn Abdallah.<sup>35</sup> La inestabilidad en el gobierno de Calatayud se vio interrumpida en el año 940, cuando fue nombrado gobernador de la ciudad Hakam ibn Mundir, defensor de Calatayud en la revuelta de Mutarrif y quien continuó gobernando Daroca tras el *amán* del califa y la ejecución de su hermano Yunus.<sup>36</sup> Adquirió de nuevo el cargo tras renovar los juramentos de fidelidad al califa, *en testimonio de sus deberes y derechos, haciendo jurar a cada uno de ellos [Musa ibn Muhammad ibn Abdalmalik at-Tawil, gobernador de Huesca y Hakam ibn Mundir, gobernador de Calatayud] 50 veces en la mezquita aljama de Córdoba en presencia del cadí de la comunidad, dignatarios, alfaquíes, adules*

34. GRANJA (1966), 500-501; IBN HAYYAN (1981), 295-298; FUENTE (1994), 120-121.

35. IBN HAYYAN (1981), 348; GRANJA (1966), 501.

36. Acaso por tener a la cabeza de ambos lugares a la misma persona se podría haber considerado en algunas fuentes que Daroca y Calatayud formaban parte de un solo distrito militar.



Fig. 5. Castillo de Doña Martina. Fotografía: Roberto Hernández.

y de Ma'n ibn Muhammad, cadí de Zaragoza, que se atenderían a lo estipulado y a la obediencia exacta en público y en secreto, según las justas condiciones establecidas entre ambos, tras lo cual se marcharon.<sup>37</sup>

Sin embargo, su nombramiento no debió ser aceptado por los demás miembros de la familia tuyubí, ya que, ese mismo año, el califa se vio obligado a enviar al cadí<sup>38</sup> Muhammad ibn Abdallah ibn Abi Isa a la Marca Superior, como mediador en las disputas familiares. A pesar de las dificultades, el califa reinstauró a la dinastía tuyubí en el gobierno de Calatayud. Hakam ibn Mundir gobernó Calatayud durante diez años, tiempo en el que capitaneó varias campañas en favor del califa contra los cristianos del norte, como la expedición por tierras castellananas del año 942, en la que apoyó a Mutarrif ibn Musa ibn Di n-Nun, según Martínez Díez, el posible gobernador de Talamanca.<sup>39</sup> Murió en el año 950, sucediéndole su hijo Al-Asi ibn Hakam, quien, según Souto, gobernó hasta el año 961-962, pero según Ibn Hayyan fue hasta el año 972.<sup>40</sup> Realmente se desconoce si ambos hablan de la misma persona o si son personas distintas y homónimas. Si ambas fuentes escritas se refiriesen a la misma persona, sería más correcto fechar el

37. IBN HAYYAN (1981), 340-341.

38. Juez.

39. IBN HAYYAN (1981), 364; MARTÍNEZ DÍEZ (2005), 361-362.

40. SOUTO LASALA (2005), 36; IBN HAYYAN (1967), 97.

cambio de gobierno en el año 972, ya que al menos uno de sus hijos participó en la guerra del Magreb contra Al-Hassan ibn al-Qassim Gannun, cuyas campañas se desarrollaron entre los años 973 y 975.<sup>41</sup> Este hecho implicaría que, en algún momento entre los años 950 y 972, Al-Asi ibn Hakam, gobernador de Calatayud, aun desconociendo el motivo de su nombramiento, llegó a formar parte del gobierno del califa, seguramente con algún cargo militar de alto mando, ya que en su necrológica aparece como: *visir*<sup>42</sup> y *caíd al-Asi ibn Hakam al-Tuyubí, señor de Calatayud*.<sup>43</sup> Tras su muerte, según Ibn Hayyan, sus hijos Hakam, Ahmad, Abd al-Aziz y Lubb, se presentaron ante el Califa y le rogaron que les ratificase en los cargos públicos del gobierno de Calatayud, a lo que este accedió. Oyendo sus peticiones, *mandó, en cambio, encarcelar, por delitos suyos que quería castigar, a Muhammad ibn Dawud, el que había sido sustituido del cadiazgo de Calatayud; a Yusuf ibn Muhammad, sahib al-sala de dicho lugar, y a Muhammad ibn Abd Allah, katib de al-Asi, que también había venido con ellos*.<sup>44</sup> De los cuatro, Abd al-Aziz fue nombrado gobernador de Calatayud.<sup>45</sup>

#### 4. BILBILITANOS EN EL MAGREB MARROQUÍ

Paralelamente, durante ese mismo año (972), el fatimí al-Mu'izz, regente del norte de África, trasladó la sede de su gobierno desde Túnez a Egipto, tras conquistar las tierras del Nilo en el año 969, mostrando menos interés por la región comprendida entre Túnez y Marruecos. El califa andalusí, al-Hakam II (915-976), aprovechó este cambio para recuperar los territorios del norte de África perdidos por su padre, en concreto el Magreb marroquí,<sup>46</sup> gobernado, desde el año 955, por al-Ḥassān ibn Gannūn, más conocido como al-Hisan II (954-974), último líder de la dinastía Idrisi y cliente de al-Mu'izz. Probablemente el califa de Córdoba quisiera con ello controlar las rutas comerciales del oro sudanés, de los colmillos de elefante y de los esclavos negros.<sup>47</sup> El califa envió al mando de su ejército al general Muḥammad ibn Qāsim, que, tras varias victorias, entre ellas la toma de Arcila, la

41. IBN ABI ZAR (1964), 176-177; IBN AL-JATIB (1983), 131; IBN HAYYAN (1967), 162-163.

42. Miembro del gobierno central califal.

43. IBN HAYYAN (1967), 97.

44. IBN HAYYAN (1967), 97. Como los cargos descritos no son de uso común, conviene explicar que *sahib al-sala* era un puesto similar al de capitán de la guardia urbana, mientras que el *katib* era el escriba del gobernador, que en la mayoría de los casos actuaba como mano derecha.

45. SOUTO LASALA (2005), 37.

46. MONTGOMERY WATT (2013), 67.

47. GONZÁLEZ ZYMLA (2011), 57-65.



Fig. 6. Restos de Hadjar al-Nasr. Fuente: CRESSIER (1999).

capital, fue derrotado y obligado a retirarse a Ceuta, desde donde, al verse acorralado, pidió refuerzos al califa.<sup>48</sup> Este respondió a su petición enviando un poderoso ejército en el año 973, comandado por el liberto Gālib ibn 'Abd al-Rahmān (m. 981), señor de Medinaceli, que había salido victorioso en múltiples campañas militares. Ante la fama del eslavo, al-Ḥassān ibn Gan-nūn decidió retirarse a la que entonces se tenía por inexpugnable fortaleza de Hadjar al-Nasr [Fig. 6], convertida en su capital administrativa desde que llegó al poder.<sup>49</sup>

La dificultad para conquistar este auténtico nido de águilas era enorme, por lo que el califa omeya se vio obligado a enviar un segundo ejército de refuerzo al Magreb, pero en este caso reclutado en la Marca Superior y comandado por el visir y caíd de Zaragoza, Yahya ibn Muhammad al-Tuyubí (m. 975), a quien acompañarían los principales miembros de su familia, que le debían obediencia y fidelidad por ser el líder del clan familiar, entre los que se cita a Abd al-Aziz, gobernador de Calatayud.<sup>50</sup> Antes de su parti-

48. IBN AL-JATIB (1983), 131; CRESSIER (1999), 307.

49. LÉVI-PROVENÇAL (1996), 394.

50. No hay que olvidar que la predisposición de los califas para reclutar ejércitos de la Marca Superior se debía a que, por su experiencia en el combate, la soldadesca de este territorio era muy valorada. ESPALZA (1987), 21.

da al Magreb, según narra Ibn Hayyan, como era habitual, el califa: *recibió en audiencia a los hermanos del visir caíd Yahya, a quien se había dado orden de partir, o sea, Yusuf, Muhammad, Hasim y Hudayl, hijo de Muhammad ibn Hasim, así como a los hermanos del difunto visir al-Asi ibn al-Hakam y a los hijos de éste, primos de los anteriores. El Califa les dedicó amables palabras, les prometió copiosos beneficios, y les dio orden de partir para Berbería con el jefe de su familia, el visir caíd Yahya ibn Muhammad, incorporándose a él y poniéndose a sus órdenes.*<sup>51</sup>

El ejército partió hacia el Magreb el 7 de agosto del año 973, reuniéndose con las fuerzas de Gālib dos semanas después de su partida, que llevaban hostigando la fortaleza de Hadjar al-Nasr desde hacía semanas. El asedio duró cerca de cinco meses, hasta la rendición por *amán* de ibn Gan-nūn en febrero del año 974. Tras ganar la guerra, el general Gālib regresó a Córdoba junto al Idrisi, a quien había tomado como prisionero, y dejó al frente del gobierno del Magreb a Yahya ibn Muhammad y su ejército tagarino.<sup>52</sup> Tal y como prometió, el califa envió periódicamente grandes sumas de dinero para la manutención de las tropas en el Magreb, hasta la primavera del año 975, cuando el visir Mozhafí ordenó su regreso para paliar las pérdidas económicas que una campaña demasiado larga conllevaba en las arcas estatales y para reforzar la Marca Superior, amenazada por las constantes incursiones castellanas.<sup>53</sup> Al llegar a Córdoba, en recompensa por sus servicios, el califa nombró *sahib al-surta al-wusta* a Yahya ibn Muhammad<sup>54</sup> y le envió a Zaragoza, su ciudad natal, como refuerzo del general Gālib en la lucha contra las tropas del conde Garcí Fernández (938-995), que un año antes habían tomado Deza y Ateca, núcleos muy cercanos a Calatayud.<sup>55</sup> Tras su marcha, el príncipe Abu-l-Walid (futuro califa Hisham II) nombró *sahib al-surta al-ulya*, o lo que es lo mismo, comandante de las tropas mercenarias, a Abd al-Aziz al-Tuyubí, gobernador de Calatayud,<sup>56</sup> a quien también envió como refuerzo del general Gālib, pero con la misión de fortificar el distrito de Daroca antes de unirse a la expedición y con ello reforzar la retaguardia.<sup>57</sup> Todo esto explicaría la ausencia de los tuyubíes en la Marca

51. IBN HAYYAN (1967), 162-163.

52. Un tagarino es aquel que procede de la Marca Superior, en árabe *al-Taġr al-A'là*.

53. DOZY (2010), 84.

54. IBN HAYYAN (1967), 266. En el aparato administrativo omeya, los *sahib al-surta al-wusta* eran prefectos que actuaban en materia judicial cuando los *qadíes* se declaraban incompetentes en un proceso judicial. BARCELÓ (1991), 58-61.

55. LÉVI-PROVENÇAL (1996), 383.

56. IBN HAYYAN (1967), 266-267; BARCELÓ (1991), 61.

57. Cabe pensar que el propio gobernador de Calatayud y Daroca y su ejército habían pasado varios años en África, lejos de su tierra, y habrían dejado al mando en su lugar a alguien desconocido para nosotros. Viendo los antecedentes, no sería de extrañar que un espíritu levantisco se empezara a alzar en la región y el gobierno central, conocedor de los proble-



Superior que describió Souto: *Desde 971 y 972 y hasta 975 [el Estado Omeya] mantuvo alejados a los Tuyubíes de sus tierras, en Tudela y Zaragoza, Calatayud y Lérida, por un grave suceso de fondo, que desconocemos.*<sup>58</sup>

A partir de este momento, poco se sabe de la historia de Calatayud, más allá de algunos acontecimientos concretos que puntualmente aparecen registrados por los cronistas. En el año 981, Almanzor (c. 939-1002) lideró una campaña contra la ciudad. En esta contienda, Abd al- Aziz ibn Hakam apoyó al *háyib* cordobés contra su hermano, Hasim ibn Hakam, presumiblemente gobernador de Atienza y Calatayud, ya que su hermano fue nombrado gobernador de ambas tras el conflicto.<sup>59</sup> Según Luis Seco de Lucena, esta campaña militar, la décimo tercera de Almanzor, conocida como la *Campaña de la Victoria*, estuvo destinada a acabar con el poder de su suegro en Medinaceli y en sus alrededores. Dentro de este contexto, Calatayud aparece citada como una de las fortalezas partidarias de Gālib conquistadas por Almanzor: *Muhammad ibn Abi Amir realizó la campaña conocida por Razia de la Victoria entrado el verano y fue la única campaña contra el enemigo... [...] Se trata de la expedición realizada contra Gālib, que culminó con la batallada dada el 4 de muharram de 371 = 10 julio 981 en las cercanías del Castillo de San Vicente, batalla durante la cual murió Gālib, con lo que cesaron las discordias entre caudillos musulmanes, y se consolidó el poder de Almanzor. A las noticias que acerca de esta batalla tenemos, hay que agregar lo que cuenta al-Udri, esto es que el háyib se apoderó de la fortaleza de Calatayud y Atienza, que hasta entonces habían estado en poder de su suegro.*<sup>60</sup> Este hecho podría explicar el motivo por el que fue necesaria la reinstauración de Abd al-Aziz en el cargo de gobernador seis años después de su regreso de África. En cualquier caso, no está del todo claro, ya que Calatayud no volvería a citarse hasta el año 997, cuando en un ataque navarro contra la ciudad perdió la vida el hermano de su gobernador, Hakam ibn Abd al-Aziz ibn Hakam, por lo que se puede presuponer la muerte de su padre, Abd al-Aziz, en algún momento impreciso entre los años 981 y 997, aunque se desconoce cuándo exactamente y en qué contexto.<sup>61</sup>

mas que le causó a Abderramán III la revuelta de Mutarrif en Calatayud, cuando marchó sobre Zaragoza, mandara reforzar y afianzar su dominio en la zona antes de continuar con la ofensiva contra los castellanos. IBN HAYYAN (1967), 266-267.

58. SOUTO LASALA (2005), 37.

59. VIGUERA MOLÍNS (1988), 162-163.

60. LUCENA PAREDES (1966), 18; MOLINA (1981), 244; MARTÍNEZ ORTEGA (2010), 81-82.

61. SOUTO LASALA (2005), 37; VIGUERA MOLÍNS (1988), 165.



Fig. 7. Mapa de los reinos de taifas. Fuente: Instituto Geográfico Nacional.

## 5. DE TAIFA INDEPENDIENTE A CONQUISTA DE ALFONSO I DE ARAGÓN

Tras la *fitna* de al-Ándalus (1009-1031), los territorios islámicos peninsulares quedaron divididos en pequeños reinos de taifas independientes, liderados, en su mayoría, por linajes familiares de origen andalusí, beréber o eslavo. Este desmembramiento fue mucho más marcado en los territorios del sur peninsular, donde el poder califal había estado más presente. Sin embargo, los territorios fronterizos con los reinos cristianos del norte, las antiguas marcas (Badajoz, Toledo y Zaragoza), se mantuvieron más homogéneos y estables, sin fragmentarse, pues ya gozaban de una gran autonomía durante el califato, lo que les permitió, en 1031, convertirse en tres de los principales reinos de taifas de la Península Ibérica [Fig. 7].<sup>62</sup>

Las pugnas entre estos reinos fueron frecuentes, no sólo políticamente, sino también cultural y económicamente. Diluido el gobierno central, todos

62. MONTGOMERY WATT (2013), 127-131.

ellos quisieron tener un puesto privilegiado en su comercio con oriente, lo que les obligó a fabricar productos manufactureros de gran calidad que les permitiesen competir con economías más fuertes del mundo islámico, obteniendo grandes beneficios. Esta solidez económica estuvo desligada de fuerza militar, ya que su división las hacía vulnerables ante posibles ataques de los cada vez más militarizados y perpetrados cristianos, cuya paz compraron a través de las denominadas *parias*: los distintos reinos cristianos recibían un tributo periódico a cambio de ofrecer protección militar a la taifa que les pagaba, siendo Castilla quién recibió dinero de la taifa de Zaragoza.<sup>63</sup>

Tras la caída del califato, Zaragoza siguió siendo gobernada por la familia tuyubí durante 7 años, hasta que, en 1038, se produjo un cambio dinástico en la taifa, llegando al poder la familia de los Banu Hud, del linaje árabe de Yudam, que entraron en Al-Ándalus durante su conquista en el siglo VIII y cuyos detalles son aún desconocidos.<sup>64</sup> Su líder, Sulayman al-Musta'in, del mismo modo que hizo Sancho Garcés III (c. 992/996-1035) algunos años antes con sus territorios, dividió la taifa de Zaragoza en cinco distritos, que repartió entre sus cinco hijos: Ahmad ibn Sulayman gobernó la ciudad de Zaragoza, Lérida pasó a manos de Yusuf, a Muhammad ibn Sulayman le cedió Calatayud, Huesca fue gobernada por Lubb y Mundir ibn Sulayman rigió Tudela. A su muerte, en el año 1047, los cinco gobernaron cada distrito de manera totalmente independiente, a modo de pequeñas taifas, pero la ambición de Ahmad ibn Sulayman hizo que esta situación durase sólo diez años, ya que, en 1055, culminó la conquista de los territorios de sus otros hermanos, reunificando de nuevo la taifa de Zaragoza<sup>65</sup> y anexionando a sus dominios las taifas de Tortosa y Denia, convirtiéndose así en uno de los reyes de taifas más poderosos de toda la Península Ibérica, llegando incluso a desafiar a al-Mu'tamid de Sevilla (1040-1095).

Este debió ser un periodo de gran esplendor para Calatayud, donde, durante sus casi diez años como taifa independiente (1046-1055), se llegó a acuñar moneda propia [Fig. 8].<sup>66</sup> Además, se han encontrado dos grandes centros alfareros, datados entre los siglos XI y XII, ubicados dentro del supuesto perímetro amurallado de la ciudad y con bastantes restos de cerámicas vidriadas. Tras la caída de Medina Azahara, principal centro de producción en Occidente de este tipo de loza, los distintos reinos de taifas, en su constante pugna por demostrar su supremacía y riqueza sobre las

63. JACKSON (2015), 57-59.

64. VIGUERA MOLINS 1998, 75.

65. IBN 'IDARI (1993), 186-187; SÁENZ PRECIADO; URZAY BARRIOS y OLALLA CELMA (2019), 11; LORENZO JIMÉNEZ (2010), 220-221, 12; LÓPEZ LANDA (2004), 17.

66. DOMÉNECH BELDA (2014), 105-106.



Fig. 8. Moneda acuñada en Calatayud. Fuente: DOMÉNECH BALDA (2014).

demás, crearon importantes centros de fabricación de objetos de lujo, entre ellos importantes alfares especializados. Por eso, no es de extrañar que Calatayud, durante los nueve años que fue independiente, prestase especial atención a la fábrica de este tipo de piezas, como lo debía hacer ya en las etapas inmediatamente anteriores y posteriores. La historiografía parece apoyar esta premisa. En el siglo XII, Al-Idrisi elogió la magnífica loza dorada que se fabricaba en Calatayud, al decir: *Calatayud es una villa considerable, fuerte y bien defendida, cuyo territorio está plantado de muchos árboles y produce muy buenos frutos. Fuentes numerosas y arroyos fertilizan la comarca, donde se puede adquirir todo muy barato. Fabrica loza dorada, que se exporta a lo lejos.*<sup>67</sup> Aunque aún no se han encontrado piezas de este periodo y sí de las etapas inmediatamente posteriores, es probable que Calatayud desarrollara un cierto proceso de manufacturación especializada en loza dorada entre los siglos XI y XII, produciendo y exportando su producto a muy diversos lugares.

La toma de Toledo por Alfonso VI, en 1085, supuso un punto de inflexión para estas taifas, ya que demostró que no eran capaces de frenar el avance cristiano. Esta situación desesperada obligó a sus reyes, liderados por al-Mu'tamid de Sevilla, a reunirse en embajada con Yúsuf ibn Tašuffin, austero y ortodoxo rey almorávide que había culminado la conquista del norte de África algunos años antes. Su intención fue pedirle ayuda militar, a lo que el bereber respondió entrando con un ejército en Al-Ándalus y derrotando al monarca leonés en la batalla de Sagrajas (1086). Tras su victoria, cumpliendo lo pactado con los reyes de taifas, Yúsuf volvió al norte de África con su ejército, aunque sin haber modificado el panorama político

67. AL-IDRISI (1901), 28.

peninsular, pues, tras su marcha, Alfonso VI siguió hostigando a los andalusíes. Cuatro años tardaron al- Mu'tamid y los monarcas taifas en volver a pedir de nuevo la participación de Yúsuf en la guerra contra Alfonso VI, que esta vez había conquistado y afianzado su control sobre la fortaleza de Aledo y los territorios colindantes, incluyendo Valencia, Lorca y Murcia. La respuesta almorávide fue inmediata y, en la primavera del 1090, traspasó el estrecho con un ejército que asedió Aledo durante meses, hasta que Alfonso VI derrumbó la fortificación por considerarla indefendible.<sup>68</sup>

La situación era insostenible. Las taifas, cada vez más debilitadas y divididas, eran incapaces de frenar los avances cristianos y Yúsuf, consciente de la situación, con el apoyo de gran parte de la población más humilde, de los teólogos malequies ortodoxos y de generales capaces y fielmente subordinados, decidió anexionar Al-Ándalus al imperio almorávide, tardando, tanto él como su hijo, Alí ibn Yúsuf, quince años en afianzar su control en la península.<sup>69</sup> Comenzando su conquista por el sur, en 1091, Granada, Sevilla, Córdoba, Murcia y Denia fueron las primeras taifas en caer, seguidas de Badajoz (1094) y Valencia (1102). Sólo la Taifa de Zaragoza quedaba fuera del control almorávide. Tras casi veinte años de independencia, en 1110, Hud Abd al-Malik, para intentar seguir conservando la soberanía de Zaragoza, se alió con el monarca aragonés Alfonso I, a lo que los almorávides respondieron con el envío de un ejército al mando del general Ibn al-Hayy, conquistándola y anexionándola a la provincia de Valencia. Tras su victoria, este se mantuvo en el cargo de gobernador de la ciudad de Zaragoza hasta 1115, cuando fue sustituido por el emir Ibn Tifilwit. Dos años después, en 1117, tras su muerte, Zaragoza quedó sin gobernador, lo que Alfonso I aprovechó para ampliar sus dominios, conquistando, el 11 de junio de 1118, la “ciudad blanca” (Zaragoza).<sup>70</sup> El fin del periodo andalusí en Calatayud estaba cerca. Tras la caída de Zaragoza, la ciudad bilbilitana se erigió como el dominio islámico más importante de la región, además de como última línea defensiva que impedía a los cristianos avanzar hacia el Sur y hacia el Este peninsular. Dos años retuvo sus avances, hasta 1120, cuando, una semana después de la victoria de Alfonso I en la batalla de *Cutanda*, Calatayud capituló ante el monarca aragonés, finalizando con ello un periodo de más de cuatrocientos años de gobierno islámico.<sup>71</sup>

68. MONTGOMERY WATT (2013), 136-137.

69. JACKSON (2015), 74-75.

70. Así llamaban los musulmanes a Zaragoza. LACARRA (1978), 66-75; ABADÍA DOÑAQUE (1989), 191-198.

71. CHEJNE (1980), 63-64; SOUTO LASALA (2005), 40; VIGUERA MOLINS (1998), 57.

## 6. FUENTES

- AL-BAKRI, *Geografía de España*, (trad.) Eliseo Vidal Beltrán, Zaragoza: Textos Medievales, 1982, vol. 53.
- AL-IDRISI, Abū Abd Allāh Muhammad, *Descripción de España*, (trad.) Antonio Blázquez, Madrid, 1901.
- AL-RAZI, *Cronica del Moro Rasis*, (ed.) Diego Catalán y María Soledad de Andrés, Madrid: Editorial Gredos, 1975.
- IBN ABI ZAR, Ali b. Abd Allah, *Rawd al-Qirtas*, (trad.) Ambrosio Huici Miranda, Valencia, Textos Medievales, vol. 12, 1964.
- GRANJA, Fernando de la, *La Marca Superior en la obra de Al-Udri*, Zaragoza: Escuela de Estudios Medievales, 1966.
- IBN AL-JATIB, Muḥammad ibn ‘Abd Allāh (trad. Rafaela Castrillo), *Kitab a‘mal al-a‘lam*, Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1983.
- IBN AL-QŪṬĪYAH, Muḥammad ibn ‘Umar, *Historia de la conquista de España de Abenalcotía el cordobés*, (trad.) Julián Ribera, Madrid: Real Academia de la Historia, 1926.
- IBN ‘IDARI AL-MARRAKUSI, *Al-Bayan al-Mugrib*, (ed.) E.J. Brill, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1993.
- IBN HAYYAN, *Kitāb al- muqtabis fī aḥbār al-Andalus*, (trad.) Gustavo Turienzo Veiga, Madrid: Instituto de Estudios Islámicos, 2017.
- IBN HAYYAN, *Crónica del Califa Abderramán III*, (trad.) María Jesús Viguera y Federico Corriente, Zaragoza, 1981.
- IBN HAYYAN, *Anales palatinos del Califa de Córdoba Al-Hakam II, Muqtabis de ibn- Hayyan VI*, (trad.) Emilio García Gómez, Madrid: Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1967.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- ABADÍA DOÑAQUE, José Carlos (1989): “Calatayud, Alfonso el Batallador y los almorávides”, en *II Encuentro de Estudios Bilbilitanos (diciembre de 1986)*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, pp. 191-208.
- ALEJANDRE ALCALDE, Vicente (2014): *El sistema defensivo musulmán entre las marcas media y superior de Al-Ándalus (siglos X-XII)*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos.
- ALEJANDRE ALCALDE, Vicente (2017): *La N-II y sus precedentes camineros. Itinerarios históricos y vías de comunicación entre Madrid/Toledo y Zaragoza (de la antigüedad al siglo XX)*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos.
- ARANDA MARCO, Ángel (1984): *Arqueología de Daroca y su comarca*, Daroca, Centro de Estudios Darocenses.
- BARCELÓ, Miquel (1991): “El Califa patente: el ceremonial omeya de Córdoba o la escenificación del poder”, en Reyna Pastor, Ian Kieniewicz y Eduardo García de

- Enterría (coord.), *Estructuras y formas del poder en la historia*, Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 51-72.
- CHEJNE, Anwar G. (1980): *Historia de España musulmana*, Madrid, Cátedra.
- CORRAL LAFUENTE, José Luis (1983): *Historia de Daroca*, Daroca, Centro de Estudios Darocenses.
- CORRAL LAFUENTE, José Luis (1987): “El sistema urbano en la Marca Superior, en *Turiaso*, 7, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses, pp. 25-64.
- CRESSIER, Patrice (1999): “Hagar Al- Nasr, capitale idrisside du Maroc Septentrional: Archéologie et histoire”, en *Genèse de la ville islamique en al-Andalus et au Maghreb occidental*, Madrid, Centro Superior de Investigaciones científicas, pp. 305-334.
- DOMÉNECH BALDA, Carolina (2014): “Aportación a la numismática de las taifas”, *OMNI Numismatic*, SI-1, pp. 101-106. [http://www.wikimoneda.com/OMNI/revues/OMNI\\_SI1.pdf](http://www.wikimoneda.com/OMNI/revues/OMNI_SI1.pdf) [Fecha de consulta: 12 de septiembre de 2022].
- DOZY, Reinhart (2010): *Historia de los musulmanes de España*, Madrid, Biblioteca Turner.
- ESCAGUES Y JAVIERRE, Isidoro (1995): “Los castillos de Aragón”, *Hidalguía*, 9, Zaragoza, pp. 1-48.
- ESPALZA, Mikel de (1987): “El islam aragonés, un islam de frontera”, *Turiaso*, VII, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses, pp. 9-22.
- FUENTE, Vicente de la (1994), *Historia de la siempre Augusta y fidelísima ciudad de Calatayud*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos.
- GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert (2003): “Sobre los posibles orígenes del Real Monasterio cisterciense de Santa María de Piedra: precisiones acerca de su primera ubicación y sentido iconográfico de su advocación mariana”, en *Anales de Historia del Arte*, 13, pp. 27-82.
- GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert (2011): *Año 929: El Califato de Córdoba*, Madrid, Ediciones del Laberinto.
- GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert (2012): “El castillo y las fortificaciones de Calatayud: Estado de la cuestión y secuencia constructiva”, *Anales de la Historia del Arte*, 22, pp. 197-211 y GONZÁLEZ ZYMLA, Herbert (2019): “La fundación del Monasterio de Piedra ante su 800 aniversario”, en *Monasterio de Piedra, un legado de 800 años. Historia, arte, naturaleza y jardín*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, pp. 111-160.
- JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo (1993): *Historia Arabum*, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- JACKSON, Gabriel (2015), *Introducción a la España medieval*, Madrid: Alianza Editorial.
- LACARRA, José María (1978): *Alfonso el Batallador*, Zaragoza, Guara Editorial.
- LARRODERA LÓPEZ, Emilio (2004): *Análisis de Calatayud*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos.
- LÉVI-PROVENÇAL, Emile (1996): *España musulmana 711-1031. Instituciones y arte*, Madrid, Espasa-Calpe.
- LÉVI-PROVENÇAL, Emile, “Description de l’Espagne d’Ahmad al-Razi”, *Al-Ándalus*, 18.1, pp. 51-108.

- LÓPEZ ASENSIO, Álvaro (1989): “Origen y evolución urbana de Calatayud”, en *III Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, vol. 2, pp. 127-172.
- LÓPEZ LANDA, José María (2004): *Historia sucinta de Calatayud*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos.
- LORENZO JIMÉNEZ, Jesús (2010): “El valle del Ebro a través de los Banu Qasi”, en Philippe Sénac (coord.), *Villa 3. Histoire et archéologie des sociétés de la vallée de l’Ebre (VIIe-XIe siècles)*, Toulouse, Universidad de Toulouse, pp. 209-232.
- LUCENA PAREDES, Luis Seco de (1996): “Acerca de las campañas militares de Almanzor”, en *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos. Sección Árabe-Islam*, Granada, Universidad de Granada, pp. 7-29.
- MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo (2005): *El condado de Castilla (711-1038): La historia frente a la leyenda*, Valladolid, Marcial Pons.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio, ASENSIO ESTEBAN, José Ángel, A (2019): *las puertas de Zaragoza. Un estudio sobre la fundación califal de Al-Yazira (Cabezo de Miranda)*, Cádiz, Ediciones La Serranía.
- MARTÍNEZ LAÍNEZ, Fernando y SÁNCHEZ TARRADELLAS, Víctor Javier (2013), *El Camino Español y la logística en la época de los tercios. Aportación de Calatayud y Comarca*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos.
- MARTÍNEZ ORTEGA, Ricardo (2010): “Sobre la persecución de Almanzor contra los cristianos de España. Texto y crítica textual en el Dikr Bilad al-Ándalus”, en *Fortunatae*, Santa Cruz de Tenerife, Universidad de La Laguna, pp. 75-100.
- MAZZOLI-GUINTARD, Christine (1999): “L’urbanisation d’Al-Andalus au IX siècle”, en *Génesis de la Ville islamique en al-Andalus et au Maghreb occidental*, Madrid, Centro Superior de Investigaciones científicas, pp. 99-106.
- MAZZOLI-GUINTARD, Christine (2020): “De Muhammad I a Alfonso I, las transformaciones urbanísticas de Calatayud: dinámicas urbanas entre evidencias e incógnitas”, *Anales (Anuario el Centro UNED en Calatayud)*, XXVI, pp. 95-120.
- MOLINA MARTÍNEZ, Luis (1981): “Las campañas de Almanzor a la luz de un nuevo texto”, en *Al-Qántara*, Madrid, Centro Superior de Investigaciones Científicas, pp. 209-263.
- MOLINA MARTÍNEZ, Luis y ÁVILA NAVARRO, María Luisa (1985): “La división territorial en la Marca Superior”, *Historia de Aragón*, Zaragoza, Ediciones Guara, tomo III, pp. 11-30.
- MOLINA MARTÍNEZ, Luis y ÁVILA NAVARRO, María Luisa (1985): “Sociedad y cultura en la Marca Superior”, *Historia de Aragón*, Zaragoza, Ediciones Guara, t. III, pp. 83-108.
- MONCAUT, Justin Cénac (1873): *Histoire des peuples et des états pyreneens*, París, Librairie Académique Didier et Cie.
- MONES, Hussain (1957), “La división político-administrativa de la España musulmana”, *Revista del Instituto de Estudios Islámicos*, V, pp. 79-135.



- MONTGOMERY WATT, William (2017): *Historia de la España islámica*, Madrid, Alianza Editorial.
- MONTERDE Y LÓPEZ DE ANSÓ, Miguel (1999): *Ensayo para la descripción geográfica, física y civil del corregimiento de Calatayud*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos.
- SÁENZ PRECIADO, Jesús Carlos; URZAY BARRIOS, José Ángel y OLALLA CELMA, José Ramón (2019), “Historia de la ciudad”, (coord.) José Ángel Urzay Barrios, *Calatayud: Historia, arte arquitectura y urbanismo*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, pp.7-22.
- SANMIGUEL MATEO, Agustín (2011): *Calatayud. El conjunto fortificado islámico y su entorno*. Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos.
- SARR, Bilal (2013): “Introducción al estudio del poblamiento beréber en la Marca Superior de al-Ándalus (siglos VIII-XII)”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 43 (1), pp. 209-230.
- SOUTO LASALA, Juan Antonio (1989): “Sobre la génesis de la Calatayud islámica”, en *Aragón en la Edad Media*, 8, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, pp. 675-696.
- SOUTO LASALA, Juan Antonio (2005): *El conjunto fortificado islámico de Calatayud*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo (1985): *Ciudades hispanomusulmanas*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores.
- VIGUERA MOLÍNS, María Jesús (1988): *Aragón Musulmán*, Zaragoza, Mira Editores.
- VIGUERA MOLÍNS, María Jesús (1988): “Historia Política”, en *Historia de España: El retroceso territorial de al-Ándalus. Almorávides y Almohades, siglos XI al XIII*, Madrid, Espasa- Calpe.
- VIGUERA MOLÍNS, María Jesús (1988): “Las Taifas”, en *Historia de España: Los reinos de taifas, al-Ándalus en el siglo XI*, Madrid, Espasa-Calpe.